

LA RESPONSABILIDAD EN TIEMPO DE PANDEMIA

DEPARTAMENTO DE CONVIVENCIA

Hace unos meses, no pensábamos que nuestra vida iba a cambiar de manera brusca y que, sobre la marcha, debíamos adaptarnos a estos cambios originados por la pandemia que veíamos lejana, pero que rápidamente llegó a nuestro país. Inicialmente, tuvimos que acomodarnos a lo que se conoce como ciudadanía digital y así, la expresión “nativos digitales” se hizo concreta y real. Este fue el inicio del proceso de adaptación, sí, realmente **ADAPTACIÓN**.

Este cambio involuntario exigente, probablemente nunca esperado, llegó de manera brusca y se hizo realidad. Una PANDEMIA cambió nuestro modo de actuar, de pensar, de relacionarnos, de mirar a nuestros seres queridos, a extrañar a los amigos con quienes compartíamos gratos momentos.





Nuestros centros de estudios y de trabajo se han instalado en un nuevo espacio físico: nuestro hogar. Todos comenzamos y aprendimos a CONVIVIR, de tal manera que el colegio, la universidad y nuestro trabajo, se ubican bajo el mismo techo, siendo nuestros compañeros los miembros de nuestra propia familia.

Se inicia así una etapa en la que cada uno de nosotros comienza a poner en práctica la formación recibida: organizar el tiempo, compartir con nuestros familiares los espacios, poner en práctica nuestra responsabilidad y darnos cuenta de la importancia de ser disciplinados u organizados. Fijémonos que ya no está el maestro del colegio, el jefe o ciertamente el catedrático. Llegó el momento de aceptar el reto de asumir nuestra propia responsabilidad.

En palabras sencillas, **RESPONSABILIDAD se traduce en saber hacer lo que tengo que hacer en el momento que debe hacerse**, sin la idea de que alguien lo supervise, respetándome y respetando a los demás.

El tiempo es realmente de cada uno de nosotros y podríamos decir que somos libres. Esta idea nos ilusionó y muchos nos sentimos capaces de administrar nuestro tiempo y cumplir todos los pendientes que teníamos; sin embargo, el concepto de responsabilidad no es un concepto teórico sino una vivencia. Nos toca, por tanto, ponerla en práctica y, sin darnos cuenta, esta acción puede convertirse en una motivación para las personas que están en nuestro entorno.





Después de varios meses que esta pandemia llegó a nuestro país, podemos darnos cuenta de que nuestra responsabilidad hoy es una práctica cotidiana. Desde lo más sencillo, vemos cómo los estudiantes han comenzado a participar en clases de manera diaria a través de las herramientas tecnológicas, procuramos llegar puntual (a pesar de que no hay un personal de convivencia que registra nuestra puntualidad), salimos al descanso y regresamos a clases sin escuchar un timbre o un silbato indicando la finalización.

Aprendimos a participar en las clases levantando la mano y escuchar a nuestros compañeros, asimismo hacemos trabajos en grupos y entregamos el producto de este en el tiempo señalado y responsablemente. Nuestras tareas individuales las entregamos dentro de los plazos establecidos.



Hemos aprendido a autogestionar nuestro tiempo, ser auto disciplinados para lograr el éxito de manera responsable, asimismo a respetar a los compañeros, a seguir normas de una sana convivencia que permita expresarnos con respeto y responsabilidad.

También los adultos comprendimos que no necesitamos un jefe para llegar puntual al trabajo, realizar nuestras labores y ser puntual en las entregas de estos. Hoy somos nuestros propios jefes y nos ponemos los objetivos para lograr una satisfacción personal que nos permita un logro profesional.



Alguna vez, hemos escuchado que de las dificultades podemos tener grandes enseñanzas y aplicarlas en nuestras vidas. Esta pandemia nos ha permitido llevar a la vivencia práctica la RESPONSABILIDAD y seguir reforzándola día a día en nuestras diferentes actividades, en el diálogo con la familia, en el quehacer de las cosas del hogar, en el cumplimiento de las indicaciones que recibimos para poder enfrentar esta pandemia.

Como estudiantes, se debe comprender que el éxito de ser estudiante es una responsabilidad que debemos asumir de manera personal, no solo es la palabra de papá, mamá o maestros que nos recuerdan las cosas que debemos realizar, sino que depende de cada uno asumir: **saber hacer lo que tenemos que hacer, en el momento que se debe hacer.**

Finalmente, podemos decir que la responsabilidad permitirá lograr el éxito día a día.



CHAMPAGNAT
MARISTAS